

CONFERENCIA DE INVESTIGACIÓN

decurso. (Del lat. *decursus*, corrida, corriente). m. Sucesión o continuación del tiempo.

charada¹. (Del fr. *charade*). f. Acertijo en que se trata de adivinar una palabra, haciendo una indicación sobre su significado y el de las palabras que resultan tomando una o varias sílabas de aquella.

caqui². (Del ingl. *khaki*, este del hindi *khākī*, y este del pelvi *hāk*, polvo). m. Tela resistente, cuyo color varía desde el amarillo de ocre al verde gris, empleada principalmente para uniformes militares. **2.** m. Color de esta tela. **3.** m. Uniforme militar.

birrete. (Del prov. ant. *birret*, dim. del lat. tardío *birrus* 'capote con capucho', y este quizá del celta **birros* 'corto'; cf. irl. ant. *berr*). m. **birreta**. **2.** m. Gorro armado en forma prismática y coronado por una borla que llevan en los actos solemnes los profesores, magistrados, jueces y abogados. **3.** m. **gorro** (l pieza redonda para cubrir la cabeza). **4.** m. **bonete** (l especie de gorra con picos usada por algunos eclesiásticos).

chapapote. (De or. náhuatl o caribe). m. Asfalto más o menos espeso que se halla en México, las Antillas y Venezuela. **2.** m. *Cantb.* y *Gal.* **alquitrán**. **3.** m. coloq. *Ven.* Sustancia viscosa de cualquier tipo extendida por el suelo. (aunque quizás fuese posible afinatr algo más; cf. **chapopote**. (Del náhuatl *chapopotli*). m. *Méx.* **chapapote** (l asfalto).

chamarilero, ra. (Etim. disc., quizá del ant. *chambariles*, instrumentos de zapatero) m. y f. Persona que se dedica a comprar y vender objetos de lance y trastos viejos.

barranco. (De or. inc., quizá prerromano). m. Despeñadero, precipicio. **2.** m. Quiebra profunda producida en la tierra por las corrientes de las aguas o por otras causas. **3.** m. Dificultad o estorbo en lo que se intenta o ejecuta. **4.** m. *Pan.* Borde en pendiente de un terreno. **salir** alguien **del** ~. loc. verb. Desembarazarse de una grave dificultad o librarse de un gran trabajo.

escajo. (Etim. disc.). m. Tierra yerma que se pone en cultivo. **2.** m. *Cantb.* **aulaga**.

sándwich. (Del ingl. *sandwich*, y este de J. Montagu, 1718-1792, cuarto conde de *Sandwich*, de quien se cuenta que se alimentó de esta clase de comida para no abandonar una partida de cartas). m. Emparedado hecho con dos rebanadas de pan de molde entre las que se coloca jamón, queso, embutido, vegetales u otros alimentos.

chambergo, ga. (De C. *Schömberg*, 1601-1656, mariscal de Francia que introdujo la moda en el uniforme durante la guerra de Cataluña hacia 1650). adj. Se dice de ciertas prendas del uniforme del regimiento creado en Madrid durante la menor edad de Carlos II para su guardia. *Casaca chamberga*. U. t. c. s. **2.** adj. Se dice también de este regimiento. **3.** adj. Se dice del individuo de dicho cuerpo. U. t. c. s. **4.** m. **sombrero chambergo**. **5.** m. Moneda de plata que corrió en Cataluña en el siglo XVIII, y valía algo menos que un real de Castilla. **6.** f. **seguidilla chamberga**. **7.** f. *And.* Género de cinta de seda muy estrecha. **a la** ~. loc. adv. Según la forma de las prendas del citado uniforme. □ V. **ferrería de chamberga**, **pintura a la chamberga**, **sombrero a la chamberga** (DRAE-2001).

bikini. (De *Bikini*, nombre de un atolón de las Islas Marshall). m. **biquini**.

biquini. (De *bikini*). m. Conjunto de dos prendas femeninas de baño, constituido por un sujetador y una braguita ceñida. (DRAE-2001)

bikini. (Tb. biquini. Del ingl. *bikini*, y este de *Bikini*, nombre de un atolón de las Islas Marshall, con infl. de *bi-* 'bi-', por alus. a las dos piezas). m. Prenda femenina de baño compuesta de un sujetador y una braga. En Arg., u. c. f.

biquini. V. bikini. (DRAE-2014).

“En cuanto al diccionario, terminada del todo la C, vino la CH que esperaba fuese breve pero me dio mucho que hacer: muchas onomatopeyas, americanismos, gitanismos, palabras inexplicables y toda una serie de vocablos de origen vasco o ibero, donde la *ch-* (no sé si diminutiva) corresponde a una *z-* (o *s-*) vasca: *chaparro*, *chamorro*, *charneca*, *churre* (*churro*) y otros, incluyendo quizá a *chueca* y *charco*. En esto último creo haber adelantado por caminos nuevos y de interés, y todo junto era terreno poco trillado y acostumbrado” (carta de Joan Coromines a Ramón Menéndez Pidal, Chicago, 28 de septiembre de 1948).

COROMINAS, Joan y José A. PASCUAL, *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Madrid, Gredos, 1980-1991.

Etimologías DRAE, DEA, Lema, Clave...

La etimología estudia el origen de los vocablos, ya que mediante su interpretación se llega a conocer el sentido de las palabras y los nombres. [...]. Su conocimiento implica a menudo una utilización necesaria en la interpretación léxica. Pues, si se sabe cuál es el origen de una palabra, más rápidamente se comprenderá su sentido. El examen de cualquier objeto es mucho más sencillo cuando su etimología nos es conocida (“*Etymologia est origo vocabulorum, cum vis verbi vel nominis per interpretationem colligitur [...]. Cuius cognitio saepe usum necessarium habet in interpretatione sua. Nam dum videris unde ortum est nomen, citius vim eius intellegis. Omnis enim rei inspectio etymologia cognita planior est*”, Isidoro de Sevilla, *Etimologías*, edición bilingüe preparada por José Oroz Reta, con introducción de Manuel C. Díaz y Díaz, Madrid, Editorial Católica, 1982; cita en las pp. 320 y 321).

[...] Patrañuelo deriva de patraña, y patraña no es otra cosa sino una fengida traza, tan lindamente amplificada y compuesta que parece que trae alguna apariencia de verdad. // Y así, semejantes marañas las intitula mi lengua natural valenciana *Rondalles*, y la toscana *Novelas*, que quiere decir: “Tú, trabajador, **pues no velas**, yo te desvelaré con algunos graciosos y asados cuentos, con tal que los sepas contar como aquí van relatados, para que no pierdan aquel asiento ilustre y gracia con que fueron compuestos. (Juan de Timoneda, *El Patrañuelo*, ed. de Rafael Ferreres, Madrid, Castalia, 1971, p. 41).

en este anno [el trigésimo tercero de su reinado] poble el rey don Alfonso la cibdad de Çamora, ca antes non era bien poblada de yentes por las guerras et los males de los moros. Et pusol este nombre Çamora por esta razon: cuentan las estorias en el latin que quando el rey don Alfonso querie poblar essa çibdad, subie el suso a un otero que auie y mas alto por ueer dell el logar de la cibdad; et que un montero daquellos que yuan ant ell que fallo una uaca negra, et por desuiarla delant el rey, que dixo como en iuego: “ça, mora” ca los lauradores et los uaquerizos de Espanna suelen llamar a las uacas negras “moras”. Et oyole el rey dezir aquellas palabras, et tomolas como en prouerbio, et pusolas por nombre a la cibdad, et mando que dalli adelant Çamora le dixiessen; ca antes daquello, Numancia le dizien (Ramón Menéndez Pidal, ed., *Primera crónica general*, Madrid, Bailly-Baillière, 1906, I, p. 379).

Zara, hija del mismo Pompeyo, al advertir la valentía de tan escasos ciudadanos [...], obtuvo la autorización de Pompeyo para dialogar con los habitantes de la ciudad asediada [...]. En cuanto Zara, la hija de Pompeyo, entró en la ciudad y habló a los ciudadanos, persuadiéndolos con sus razonamientos, éstos volvieron a hacer las paces [...]. La ciudad numantina se llamaría *Zamora*: esto es, de *Zara* y *Roma*, cambiando las letras de Roma en testimonio evidentemente de que la propia Zara, hija de Pompeyo, había reducido a los numantinos a la paz con su padre y en señal de que el cónsul romano había obtenido alguna victoria sobre los numantinos. Así pues, de *Zara* y *Roma*, que cambiando las letras se dice *mora*, por la hija de Pompeyo, Numancia fue llamada Zamora (Juan Gil de Zamora, *De preconiis hispaniae*, trad. y estudio de José Luis Martín y Jenaro Costas, Zamora, Ayuntamiento de Zamora, 1996, pp. 149-150).

LOS PRECURSORES

ANÓNIMO (2º tercio del XV): *Vocablos difíciles del castellano*, en Tomás GONZÁLEZ ROLÁN y Pilar SAQUERO SUÁREZ-SOMONTE (1995), *Latín y castellano*, Madrid, Ediciones Clásicas, pp. 86-171.

VENEGAS, A. (1565): “De una particular declaración de algunos vocablos: que en el presente libro del tránsito por diversos capítulos están esparcidos”, cap. VIII de su *Agonía del tránsito de la Muerte*, Alcalá de Henares, Andrés Angulo.

VALVERDE, B. (c1600): *Tratado de Etimologías de voces Castellanas en otras lenguas: Castellana, Hebrea, Griega, Árabe*, inédito (Biblioteca Nacional de Madrid, ms. 9934).

ROSAL, Francisco del (1992 [c1601]) *Diccionario etimológico*, ed. de E. Gómez Aguado, Madrid, CSIC.

COVARRUBIAS Y HOROZCO, Sebastián de (2006 [1611]): *Tesoro de la lengua castellana o española*, eds. Ignacio Arellano y Rafael Zafra, Madrid, Universidad de Navarra-Vervuert.

Trabaje pues como pude y no como quisiera, más con buena voluntad que con saber y discreción de dar razon de algunos vocablos castellanos mostrando como la lengua castellana ha buena y bien hordenada habla y que espeçial mente es cerca de el latin, que es vna de las tres prinçipales lenguas de el mundo, y que en los mas vocablos trae de él su prinçipio y fundamento. [...] Y ansi yo, consideradas todas estas razones, aunque se y conozco que tan pequeño y ynutil fauor como el mio remediaria poco atanta confusion y corrupçion de vocablo, no presumiendo de mi, mas cuydando que hare algún prinçipio y abrire via a los sabios y discretos que lo sabran corregir y emendar con mas sciencia y mas alto estilo, esforczeme a trabajar en ello en fauor de la Naçion (p. 84).

Caro dizen en Francia y Aragón por lo que en Castilla dizen “amado”, y aun en latín caro dizen. Pero en Castilla no dizen caro sino por lo que mucho cuesta (p. 121).

Doliente dize el castellano, por el que tiene dolor o enfermedad o otra pasión corporal; y en Aragón dizen doliente por “triste” o “mezquino”. Y, a mi ver, más propio lo dize el castellano, que doliente de dolor viene, que no de tristeza (pp. 128-129).

Este vocablo mesurado desciende y viene de el latin que dize mensura por “medida” (p. 111).

Silos son en Castilla llamados unos como pozos o cuevas en que ponen el trigo y la çevada por que mejor se conserve y guarde allí; y trae su nombre de silere, que en latín dizen por “callar”, porque ansi como en el silencio se guardan los secretos y se encubre la liviandad de el mucho hablar, que mas vezes daña que aprovecha, así en aquellos silos se guarda y conserva el pan, estando çerrado y encubierto de muchos daños que le podría venir estando descubierto. (pp. 127-128).

Sortijas se llaman en Castilla aquellos verdugos de oro con piedras que se traen en las manos, y en otras partes las llaman anillos. Yo creo que que se llama sortija de sorte, porque cuando al hombre desposan da a su esposa una sortija y porque el casamiento las más veces viene por suerte hordenada por Dios y no por consejo ni elección de las partes [...]. Que vemos que muchos y muchas tomanlo, que no pensaron tomar ni saben lo que tomaron ni les cumplia y por esto aquella joya que en aquel acto se da es llamada sortija, a dar a entender que aquel acto viene por suerte y ansi vee hombre que en el latín a la mujer casada dizen consorte. (p. 119).

Novio o novia es como cosa nueva [novio procede, en efecto, de novius, derivado de novus, de acuerdo con Corominas], que como quier que algunos viejos se casan, pero porque los mas son mozos lleva el nombre de la mayor parte. Algunos alegremente y burlando interpretan este vocablo en otra manera, diciendo “non vio”, que parece que no vio bien lo que tomó y mal pecado asaz vezes acaesçe, así que todas maneras las mercadurías no ay alguna menos provada ni examinada antes de conprada que esta, que cuando se conocen bien ya el daño está en casa (pp. 119-120).

Venegas (1565)	Corominas (s. v. <i>astro</i>)
<i>Desastre</i> : se deriva de des y de astro. Des en romance quiere dezir ‘sin’: luego desastre querrá dezir ‘sin estrella’. Porque se tenía por desventura hazer algo sin el favor de alguna estrella.	<i>desastre</i> ‘infelicidad’ [...] ‘catástrofe’, de oc. ant. <i>desastre</i> ‘desgracia’, vocablo corriente en la lírica trovadoresca, derivado de <i>astro</i> ‘astro’ ‘(buena o mala) estrella’.

Venegas (1565)	Corominas (s. v. <i>donar</i>)
<i>Donayre</i> quiere dezir ‘gracia que haze reýr’. Compone de don y de ayre porque es don del ayre: que no basta arte para hazer a uno gracioso.	<i>donaire</i> Berceo [...] sentido ‘don natural’; sentido moderno ya J. Ruiz [...], tomado del lat. Tardío y medieval <i>donarium</i> ‘donativo’: primero tuvo el sentido de ‘dotes naturales’ o ‘virtudes’ [...], como se advierte por el hecho de que el vocablo va acompañado de un adjetivo buen o gran; después se aplicó al mejor de los dones naturales, la gracia; la forma antigua <i>donario</i> se cambió al popularizarse el vocablo en <i>donairo</i> (así en el <i>Graal</i> castellano [...]), alterado luego por el influjo de <i>aire</i> , porque el vocablo se aplicaba frecuentemente al porte natural de una persona

por autoridad de varones grandes tenemos licencia y aun necesidad forzosa [...] de quitar ó añadir letra, y letras, y sílabas, mudar unas en otras si se parecen algo en la prolación y sonido y la sílaba ó letra segunda ponerla al principio, y esta en el fin ó medio, y en fin deshacer y desgobernar todo el vocablo aunque se quede en dos letras hasta hallarle la origen [...]. Mas que para venir a la fuente y raíz del vocablo de solas las consonantes se ha de hacer cuenta, y ninguna de ninguna vocal (Valverde, 136 v.).

Valverde (1600)	Coromines
<i>Cacique</i> : vocablo arábigo tomado del ebreo, que al gran príncipe llaman [...] Çakin y [...] Çaki	del taíno de Santo Domingo, donde designaba a los reyezuelos indios. 1ª doc.: 1492, Colón

no se endereza a tratar de las materias más de lo que toca a sus etimologías y a algunas cositas que acompañen (Covarrubias, s. v. *esperanza*).

Abispa, del latino *vespa* [...] y según la etimología Latina, hemos de escriuir este nombre con u. *Auispa* (Covarrubias, s. v. *avispa*).

Desta confusión resultaron las setenta y dos lenguas, en que se dividieron, y fue ocasión de que siguiendo cada uno la que le fue infundida o confundida, se dividieron a poblar diversas provincias; y no es de

maravillar que en lenguas muy extrañas se hallen palabras que tiren a la hebreas, pues desgajándose de ella, como de su madre, llevasen algún rastro de su primer origen (Covarrubias, *s. v. lengua*).

De aquí se puede colegir quan dificultoso sea dar origen a todos los vocablos castellanos; y ésta ha sido la causa de que muchos que lo han emprendido desisten muy desde los principios, contentándose con dar la etimología de qual o qual vocablo (Covarrubias, *s. v. lengua*).

el nombre latino *insania*, perdida la *in* [...]o del nombre *sanna, ae*, que vale ronquido o bufido, porque el que se ensaña da muestra con estos accidentes señalados en las narices, las cuales se le hinchan y echan de sí el aire con violencia” (Covarrubias, *s. v. saña*).

DAMA. Vale tanto como señora moza, hermosa, discreta, callada, noble; todo esto y más resultará de las varias etimologías que dan a este nombre. Dicen algunos viene de *domna*, o *domina*. Otros, ser nombre griego, de *δαμαρ*, que vale *uxor*, y entonces se entenderá por la recién casada, especialmente el día que se vela, por el adorno con que la llevan al tálamo, y por eso dice un refrán que no hay novia fea, porque con las galas y afeites procuran encubrir sus faltas, salvo cuando muchos componedores descomponen la novia. Otros le dan su origen del verbo griego *δαμαζω* vel *δαμαω*, domo, porque las damas doman los corazones de los hombres, por feroces que sean y despegados. Hércules experimentó la fuerza de su dama, que le hizo hilar sentado entre sus mujeres; y este nos baste por ejemplo de la gentilidad. Y Sansón, en las Sagradas Letras, con infinidad de los que les hacen compañía, que sería cansancio referirlos aquí agora. Puede traer origen de *δαμαλις*, que vale *iuvenca*, por la lozanía y gallardía de la dama. Cerca de los gentiles llamaban a la Bona Dea en lengua griega *δαμα* que significa la que se manifiesta en público y se deja ver, y este nombre se le dio a contrario sensu, por haber vivido siempre encerrada, a cuya causa los griegos la llamaron *gyniceia, eo quod extra gynaeceium numquam fuerit egressa* [...]. Pues digamos que dama vale la señora que en las ocasiones de días de fiesta y saraos sale en público con mucha gallardía y se deja ver de todos; y esta mesma, fuera de las tales ocasiones, guarda su encerramiento y retrainimiento, que ni ve a nadie ni puede ser vista. Viene bien con lo que el padre Guadix dice, que dama es nombre arábigo, y que vale recogimiento; el mesmo dice que puede traer origen del nombre *damaa*, que significa lágrima, porque son fáciles, como las demás mujeres, en llorar, y más poderosas que el humo, ni que la cebolla, para hacer llorar a otros; no teniendo por afrenta un caballero valiente derramarlas estando desfavorecido de su dama. Muchos afirman ser nombre hebreo y le dan muy diversos orígenes, del verbo [...], *damam, tacere, silere*, porque la dama ha de ser mesurada y callada; también significa hacer callar, porque obligan a tener secretos los favores que dieren, o porque hacen enmudecer contemplando su hermosura, de que hay en los poetas hartos encarecimientos, especialmente en Petrarca. Del nombre[...] *dam, sanguis*, o por cuanto las damas son de casta nobles, que esto significa muchas veces sangre, o porque a causa suya se ha derramado mucha sangre y se derrama y derramará hasta el fin del mundo; o porque son de complexión sanguínea, y con esto están rubicundas y gallardas, o porque son vergonzosas y luego se les sube la sangre al rostro, y se ponen coloradas, del verbo [...], *adam*, que vale *rubescere*. Y la dama ha de ser blanca, rubia y encendida de color. [...] Perdónenme las damas si no les da más mi pluma de lo dado; remítome a los galanes, que ellos suplirán mis faltas.

Un mero romancista idiota me está tirando de la capa a instancia de un galán necio que en servicio de las damas había gastado su hacienda, que diga cómo damas se dijeron de “da más”, porque por mucho que les den siempre tienen que pedir; yo no quiero estragar lo dicho con lo que no tiene fundamento. Mirara él como gastaba su dinero, si es así, que un favor de una dama no tiene precio, y pueden vender a como quisieren. Hallo ultra desto, que en lengua castellana antigua, dama vale tanto como hucia o confianza, porque un refrán antiguo, que refiere el Comendador Griego, dice así: “En dama de tus parientes, a tu bolsa para mientes (Covarrubias, *s. v. dama*).

Covarrubias (1611)	Coromines
<p>Cuando en Castilla se convirtieron los judíos que en ella quedaron, una de las condiciones que pidieron fue que por entonces no les forzasen a comer la carne del puerco, lo cual protestaban no hacerlo por guardar la ley de Moisés, sino tan solamente por no tenerla en uso y causarles náusea y fastidio. Los moros llaman al puerco de un año marrano, y pudo ser que al nuevamente convertido, por esta razón y no por comer la carne del puerco, le llamasen marrano [...]; algunos quieren se haya dicho marrano de la palabra caldea o sira <i>maran-atha</i>, que vale <i>Dominus venit</i>, con que daban en rostro a los judíos que esperaban y esperan hasta hoy el prometido</p>	<p>en la ac. 'cristiano nuevo' es indudablemente aplicación figurada de <i>marrano</i> 'cerdo', vituperio aplicado, por sarcasmo, a los judíos y moros convertidos, a causa de la repugnancia que mostraban por la carne de este animal; en el sentido de 'cerdo' es palabra propia del castellano y el portugués (<i>marrao</i>), probablemente tomada del ár. <i>máh-ram</i> (<i>mah-rán</i> en pronunciación vulgar) 'cosa prohibida', por la interdicción que imponía la religión musulmana a la carne del cerdo</p>

“La Ethimologia, si la tiene en la lengua propia, y sino dársela en la estraña, sin averiguar en ella su origen”.

DA	DA-1770
<p>ADUANA. s. f. Casa, ò lugar público, en el qual assiste algun Ministro, ò algunos, puestos por el Rey, ò el Señor para cobrar y percibir los derechos que le pertenecen de las mercaderías que entran, ò passan por su tierra. Covarr. trahe varias Etymologías de esta palabra: la mas verosimil parece la que dice Urréa, que viene de la voz Arábigo <i>Divánum</i>, que significa la casa donde se cobran los derechos, y de alli formamos Divan, Adivana, y ultimamente Aduana. Lat. <i>Domus exigendis, & colligendis vectigalibus destinata</i>. PARTID. 7. tit. 14. ley 7. El Almojarife es tenúdo de dar recado de toda la mercadería que se metiere, è se pone en la <i>Aduána</i>. RECOP. lib. 9. tit. 22. ley 2. Al que tuviere la casa de la <i>Aduána</i> de la dicha ciudad: A los arrendadores y cogedores del peso de la <i>Aduana</i>. VILLAVIC. Mosch. Cant. 2. <i>Siempre está en los registros y Aduanas</i>. [...]</p>	<p>ADUANA. s. f. Casa pública destinada en algunos pueblos para registrar los géneros y mercaderías que entran en ellos y cobrar y cobrar los derechos que adeudan También suelen llamarse aduana los mismos derechos y así se dice estos generos ya han pagado aduana. <i>Telonium domus exigendis vectigalibus ex mercibus adventantibus destinata</i>. PARTID. 7. tit. 14. ley 7. El Almojarife es tenuto de dar recado de toda la mercadería que se metiere, è se pone en la <i>Aduana</i>. [...]</p>
<p>BERMEJO, JA. adj. Roxo, mui encendido, y subido de colór y tintúra. Es voz compuesta de <i>Ber</i>, que en Arábigo significa tierra del campo, y del nombre <i>Minium</i>, que en Castilla se llama Bermellón. Lat. <i>Rubicundus, a, um</i>. COMEND. sob. las 300. fol. 12. Y por esto se dixeron Phenices en Griego, que quiere decir <i>berméjos</i>. MEND. Guerr. de Gran. lib. 2. num. 16. Levantó un estandarte <i>berméjo</i>, que mostraba el lugar de la Persóna del Rey à manéra de guión. ESPIN. Escud. fol. 201. Echaronnos donde estaba un preso antiguo <i>berméjo</i> de mala digestión.</p>	<p>BERMEJO, JA. adj. Rojo, muy encendido. <i>Rubicundus</i>. MEND. Guerr. de Gran. lib. 2. num. 16. Levantó un estandarte <i>bermejo</i>, que mostraba el lugar de la Persóna del Rey.</p>

EL XIX

CABRERA Y RUBIO, Ramón (1837): *Diccionario de etimologías de la lengua castellana*, Madrid, Calero.

MONLAU, Pedro Felipe (1856): *Diccionario etimológico de la lengua castellana*. Madrid, Bailly-Baillièrè (2ª ed. Madrid, 1881).

BARCIA, Roque (1880-1883): *Primer diccionario general etimológico de la lengua castellana*, Madrid, Establecimiento Tipográfico de Álvarez Hermanos.

CALANDRELLI, Matías (1880-1916): *Diccionario filológico comparado de la lengua castellana*, Buenos Aires, Obras Clásicas, Talleres Gráficos Optimus y otros.

ECHEGARAY, Eduardo de (1887-1889): *Diccionario general etimológico de la lengua española*, Madrid, Imprenta Álvarez Hermanos.

En la de 1869 omitió, razonando su acuerdo, las llamadas correspondencias latinas, que siempre había llevado este libro, y ahora, en vez de tales correspondencias, da las etimologías de los vocablos españoles; pero, lejos de estimar del todo acabado y perfecto su trabajo en tan ardua materia, no ve en él sino una tentativa sujeta a corrección. La necesidad de llevarle a cabo perentoriamente para que por mucho tiempo no careciese el público de este Diccionario, cuya última edición estaba agotada, ha sido causa de que en la nueva no se atribuya etimología ninguna a voces de origen que no se podía desentrañar sin más largo y feliz estudio. En caso de duda, ha parecido preferible, a omitir la etimología, darla con signo de interrogación. Si filólogos españoles o extranjeros hicieran acerca de esta peligrosa labor útiles observaciones, la Academia se complacería en aprovecharlas (DRAE-1884).

Zapear tr. Espantar al gato con la voz zape. **2.** tr. Dar zape en ciertos juegos de naipes. **3.** tr. coloq. Ahuyentar a alguien. **4.** intr. Practicar el zapeo. (DRAE-2001).

EL XX

MEYER-LÜBKE, Wilhelm (1911-1920): *Romanisches Etymologisches Wörterbuch*, Heidelberg, Carl Winter (3ª ed. 1935).

- CASTRO, AMÉRICO (1918-1919): “Adiciones hispánicas al diccionario etimológico de W. Meyer-Lübke”, *Revista de Filología Española*, V, pp. 21-42, y VI, pp. 337-345.
- GARCÍA DE DIEGO, VICENTE (1923): *Contribución al diccionario hispánico etimológico*, Madrid, Centro de Estudios Históricos.
- GARCÍA DE DIEGO, VICENTE (1954): *Diccionario etimológico español e hispánico*, Madrid, SAETA.
- COROMINAS, JOAN (1954-1957): *Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana*, Madrid, Gredos.
- COROMINAS, JOAN (1961): *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*, Madrid, Gredos.
- COROMINAS, JOAN y JOSÉ ANTONIO PASCUAL (1980-1991): *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Madrid, Gredos.
- GARCÍA DE DIEGO, VICENTE (1985): *Diccionario etimológico español e hispánico*, Madrid, Aguilar (3ª ed. 1992).

Canica f. Canela silvestre de la isla de Cuba. 2. Juego de niños que se hace con bolas pequeñas de barro, vidrio u otra materia dura. U. m. en pl. 3. f. Cada una de estas bolas (DRAE-1925)

cada una de las olitas de barro o vidrio con que juegan los niños haciéndolas rodar por el suelo’, [...], tomado, por conducto del vasco, del Barnés canique, que a su vez procede, a través de los dialectos franceses occidentales, del neerlandés *knokker* id., derivado del verbo *knikken* (alem. *Knicken* ‘romper, aplastar’). 1ª doc. Pereda ed. 1884. [...] Para la etimología, Schuchardt, *BhZRP*, VI, 7; FEW II, 803 (Corominas, s. v.).

canica¹. (Del port. *cana*, caña y canela). f. Canela silvestre de la isla de Cuba.

canica². (Del fr. dialect. *canique*, y este del neerl. *knikker*, der. del verbo *knikken*; cf. al. *knicken*, romper, aplastar). f. Juego de niños que se hace con bolas pequeñas de barro, vidrio u otra materia dura. U. m. en pl. 2. f. Cada una de estas bolas (DRAE-2001).

Canica: ‘cada una de las olitas de barro o vidrio con que juegan los niños haciéndolas rodar por el suelo’, [...], tomado, por conducto del vasco, del Barnés canique, que a su vez procede, a través de los dialectos franceses occidentales, del neerlandés *knokker* id., derivado del verbo *knikken* (alem. *Knicken* ‘romper, aplastar’). 1ª doc. Pereda ed. 1884. [...] Para la etimología, Schuchardt, *BhZRP*, VI, 7; FEW II, 803” (DCECH, s.v.).

Esquirol (del b. lat. *scuriolus*, del lat. *sciurus*) Masc. Ar. Ardilla. (DRAE-1899)

Esquirol Masc. Ar. Ardilla. 2. Despect. Obrero que substituye a un huelguista (DRAE-1925).

“El cat. *esquirol* [1271, cita de Castro] puede venir de SQUIRIOLUS o quizá de scuRIOLUS (pasando por **escriol*, según parecería indicar el a. arag. occid. *escruielo*, [...]). *Esquirol* pasó como préstamo al castellano, donde figura en documentos de 1268 y 1273, y hoy se emplea en el alto aragonés oriental en su sentido propio; además tomó en aquel idioma el sentido de ‘rompe-huelgas, obrero que sustituye a un huelguista’, que luego pasó al castellano (Acad. después de 1899)” (Corominas, s. v. *esquirol*).

esquirol. (Del cat. *esquirol*, y este de *L'Esquirol*, localidad barcelonesa de donde procedían los obreros que, a fines del siglo XIX, ocuparon el puesto de trabajo de los de Manlleu durante una huelga). adj. Dicho de una persona: Que se presta a ocupar el puesto de un huelguista. U. t. c. s. 2. adj. despect. Dicho de un trabajador: Que no se adhiere a una huelga. U. t. c. s

“Manlleu ha jugado un gran papel en la historia de la lucha social catalana. Una de las primeras huelgas de Cataluña tuvo lugar en el pueblo, en la época de mi padre. Para sustituir a los huelguistas, los patrones hicieron lo posible para que entraran a las fábricas los obreros de los pueblos colindantes. Uno de los pueblos que dio mayor contingente fue l'Esquirol, como es llamado popularmente Santa María de Corcó. Estos obreros de l'Esquirol fueron llamados *esquiroles* y esta palabra fue aceptada en la terminología social de todo el mundo para significar el fenómeno. Esto puede dar una idea de la impresión que en todas partes hizo la solución de aquella huelga” (apud. Néstor Luján, “Boicot y esquirol”, en *Cuento de cuentos. Origen y aventura de ciertas palabras y frases proverbiales*, Barcelona, Ediciones Folio, 1994, p. 31).

magdalena. (De María *Magdalena*, personaje de los Evangelios). f. Mujer penitente o visiblemente arrepentida de sus pecados. 2. (Quizá por alus. a *Madeleine* Paumier, cocinera francesa a la que se atribuye la invención). f. Bollo pequeño, hecho y presentado en molde de papel rizado, con los mismos ingredientes que el bizcocho en distintas proporciones. **estar** alguien **hecho una Magdalena**, o **llorar como una Magdalena**. locs. verbs. Llorar mucho o desconsoladamente. **no estar la Magdalena para tafetanes**. loc. verb. coloq. **no estar el horno para bollos**. (DRAE-2001).

catana¹. (Del jap. *katana*, espada). f. Especie de alfanje que usaban los indios y otros pueblos del Oriente. 2. f. despect. *Chile*. Sable, en especial el largo y viejo, que usaban los policías. 3. f. *Cuba*. Automóvil o aparato mecánico viejo y destartado (DRAE-2001).

“Llaman los indios a la hienda del hombre, e a cualquiera otra suciedad semejante, de cualquiera animal que sea, **canica**, en lengua de Cueva. Tráese aquesto al propósito de un notable que cerca desto yo averigüé con indios en aquesta gobernación, en especial en la villa de Natá, delante de algunos cristianos, hombres de bien, e fué desta manera. Yo tenía en la cinta una espada, y en estas partes, como la tierra es húmeda mucho, tómanse de orín muy presto todas las armas; y en una posada donde yo estaba vi una piedra que me pareció como piedra pomes o esmeril, e saqué mi espada de la cinta e díla a un paje mío (que estaba bien mohosa), e mandéle que le diese con la dicha piedra raspando la espada, e la limpió muy bien. Yo quise guardar la piedra, e díjome uno de aquellos hidalgos españoles que no curase de guardarla, que cuantas quisiese de aquéllas, se hallarían presto por la costa. E preguntando yo que qué piedras eran aquéllas, me dijo que no eran piedras, sino canica de los lagartos grandes o cocatrices. Entonces yo tomé a algunos indios aparte, e separados, preguntéles qué cosa era aquello, e cada uno dijo que era canica. Entonces yo les pregunté que quién echaba aquella canica, e dijeron que los lagartos grandes, como comen guijarros, los desienten e se salen en tierra a hacer cámara por bajo, y echan aquella cosa o **canica** blanda e como esponjada, e con el sol y el aire luego se hacen duras e ligeras aquellas piedras, como corcho u otra cosa ligera, e se andan sobre el agua. E son mejores que la piedra pomes y el esmeril para raspar e limpiar las espadas, e no las rascañan; e cuando no había espaderos, con estas tales piedras, o lo que ello es, limpiaban los españoles sus espadas [...]” (Gonzalo Fernández de Oviedo, *Historia general y natural de las Indias*, 1535-1557).

ALGUNAS REFERENCIAS

- ALVAR EZQUERRA, Manuel (2002): *De antiguos y nuevos diccionarios del español*, Madrid, Arco/Libros y Agencia Española de Cooperación Internacional.
- AZORÍN FERNÁNDEZ, Dolores (2000): *Los diccionarios del español en su perspectiva histórica*, Alicante, Universidad de Alicante.
- BLECUA, José Manuel y Gloria CLAVERÍA (1999): “La lexicografía castellana, antes y después de Joan Coromines” en Jo Solà, ed., *L’obra de Joan Coromines*, Sabadell, Fundació Caixa de Sabadell, pp. 29-43.
- CAMPOS Souto, Mar y José Ignacio PÉREZ PASCUAL (2008): “El *Diccionario filológico comparado de la lengua castellana* de Matías Calandrelli”, *Revista de Investigación Lingüística*, 11, pp. 45-64.
- COLÓN, Germán (2002): *Para la historia del léxico español*, Madrid, Arco/Libros.
- IGUALADA BELCHÍ, Dolores Ascensión (2002): “Sobre la técnica lexicográfica del siglo XIX. El *Diccionario General Etimológico* de Roque Barcia”, en M. Campos Souto y J. I. Pérez Pascual, eds., *De historia de la lexicografía*, Noya, Toxosoutos, pp. 137-147.
- JIMÉNEZ RÍOS, Enrique (2008): “La actitud de la Real Academia española para la inclusión de la etimología en el Diccionario”, *Revista de Filología Española*, LXXXVIII, 2, pp. 297-324.
- MALKIEL, Yakov (1996): *La etimología*, Madrid, Cátedra.
- MEDINA GUERRA, M^a Antonia, coord. (2003): *Lexicografía española*, Barcelona, Ariel.
- PASCUAL, J. A. y J. I. PÉREZ PASCUAL (2003): “La pasión por la etimología. Crónica del *Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana* de Joan Coromines”, *Lexicografía y lexicología en Europa y América. Homenaje a Günther Haensch*, Madrid, Gredos, pp. 509-535.
- PASCUAL, J. A. y J. I. PÉREZ PASCUAL, eds. (2006): *Epistolario Joan Coromines & Ramón Menéndez Pidal*, Barcelona, Fundació Pere Coromines.
- PÉREZ PASCUAL, José Ignacio (2010): “Etimología y humor”, en G. Colón y S. Fortuño, eds., *Humor i literatura. Ridentem dicere verum*, Castellón, Universitat Jaume I, pp. 47-68.
- PORTO DAPENA, José-Álvaro (2000): “Diccionarios históricos y etimológicos del español” en I. Ahumada, ed., *Cinco siglos de lexicografía del español. IV Seminario de Lexicografía Hispánica*, Jaén, Universidad de Jaén, pp. 103-135.
- PORTO DAPENA, José-Álvaro (2009): *Lexicografía y metalexicografía. Estudios, propuestas y comentarios*, A Coruña, Universidad de A Coruña.
- PUCHE LORENZO, Miguel Ángel (2000): “El *Diccionario etimológico de la lengua española* de Echegaray. Un ejemplo de lexicografía decimonónica”, *Revista de Investigación Lingüística*, III, 2, pp. 379-392.
- PUCHE LORENZO, Miguel Ángel (2002): “Los diccionarios etimológicos en el siglo XIX: de Roque Barcia a Eduardo de Echegaray”, en M. Campos Souto y J. I. Pérez Pascual, eds., *De historia de la lexicografía*, Noya, Toxosoutos, pp. 181-191.
- SECO, Manuel (2003): *Estudios de lexicografía española*, Madrid, Gredos, 2^a ed.
- ZAMBONI, Alberto (1988): *La etimología*, Madrid, Gredos.